

N.º 9 junio 2019

# POÉTICAS

*Revista de Estudios Literarios*



## ESTUDIOS

David F. Richter

THE UNANIMOUS HEARTBEAT:  
CO-EXISTENCE AND SELF-IDENTITY  
IN VICENTE ALEIXANDRE'S  
"HISTORIA DEL CORAZÓN"

## POESÍA

Robert Hass

POEMAS  
Traducción de Santiago Espinosa

## ENTREVISTA

Nieves García Prados

ENTREVISTA  
CON JUAN FELIPE HERRERA

# POÉTICAS

*Revista de Estudios Literarios*



## ÍNDICE

*Págs.*

[ESTUDIOS]		[POEMAS]	
Carmen Dolores Carrillo Juárez	87	ROBERT HASS	
«COMO UN TORRENTE SANGUÍNEO»: LA TRADUCCIÓN POÉTICA DE JOSÉ EMILIO PACHECO EN SU SEGUNDA VERSIÓN DE LOS «CUATRO CUARTETOS» DE T. S. ELIOT	5	[ENTREVISTA]	
		Nieves García Prados	
David F. Richter	97	ENTREVISTA CON JUAN FELIPE HERRERA	
THE UNANIMOUS HEARTBEAT: CO-EXISTENCE AND SELF-IDENTITY IN VICENTE ALEIXANDRE'S "HISTORIA DEL CORAZÓN"	35	[RESEÑAS]	
		Carolina Gainza Cortés	
[ARTÍCULOS]		«CLICKABLE POEM@S»	
Rakel Barrios Valle		Rocío Badía Fumaz	
LA CONFIGURACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD DE CIENTUEGOS EN LA NOVELA «BIRÍN» DE EDUARDO BENET	59	«EL COMPROMISO EN EL CANON. ANTOLOGÍAS POÉTICAS ESPAÑOLAS DEL ÚLTIMO SIGLO»	
		Normas de publicación / Publication guidelines	
Axel Presas		119	
EL UNIVERSO POÉTICO DE CHARLES SIMIC EN LA LENGUA ESPAÑOLA: LA TRADUCCIÓN DE NIEVES GARCÍA PRADOS	77	127	Equipo de evaluadores 2017-2019
		129	Orden de suscripción

Miguel Ángel García (ed.).

*El compromiso en el canon. Antologías poéticas españolas del último siglo.*

Valencia, Tirant lo Blanch, 2017.

Rocío Badía Fumaz  
Universidad de Deusto

rociobadia@deusto.es

El monográfico coordinado por Miguel Ángel García presenta los resultados del proyecto de investigación «Canon y compromiso en las antologías poéticas del siglo xx», pudiendo comprenderse como continuación o complemento del monográfico aparecido en la revista *Anthropos* «A la ética por la estética. Canon, compromiso poético y antologías en España (Siglos xx y xxi)», de 2016, coordinado por el propio García y con una nómina de colaboradores bastante coincidente.

Abriendo como advertencia con la consideración de Guillermo de Torre acerca de un «tiem-

po de antologías», Miguel Ángel García confirma que el siglo xx muestra un caudal abundantísimo de antologías poéticas, fenómeno que requiere una meditada reflexión acerca de la función del género en el panorama literario. Uno de los propósitos que guía el volumen es resaltar la relación entre antología y canon, en tanto que toda antología propone un canon por medio de la acción de selección, lo que lleva a la posible consideración de las antologías como «archivos ideológicos» (11). Esto conduce al segundo de los propósitos: poner de relieve el vínculo entre

Fecha de recepción: 20/09/2018 Fecha de aceptación: 18/05/2019

antología y compromiso que pudiera estar presente en muchas de ellas.

El primer capítulo, «Historiografía, canon, compromiso: los poetas del 27 en las antologías (1932-1965)», a cargo del propio García, aunque enfocado desde el título a la generación del 27 sirve además como acercamiento teórico al género, proponiendo como elementos clave para la comprensión de la antología su carácter de género finalista, la necesidad de ponderar lo seleccionado y también lo no seleccionado, la relación entre antología y poder, su incidencia en el canon y por ello en la constitución de las generaciones literarias o la relación entre antología e ideología dominante. Tras esta introducción teórica y conceptual al objeto de estudio, el propósito de García es mostrar los poemas comprometidos recogidos en las antologías comprendidas en el periodo señalado, entendiendo el compromiso en un sentido bastante amplio, comprendiendo además que el significado de compromiso varía de una época a otra. Comienza con el análisis de la única antología dedicada al tema, *El compromiso en la poesía*

*española del siglo xx* de Johannes Lechner (1969), que propuso un canon del compromiso entre 1898 y 1939. A continuación, repasa los poemas comprometidos recogidos en las antologías de Gerardo Diego (1932 y 1934), Samuel Putnam (1931) y la antología de Federico de Onís (1934), que prácticamente elude cualquier rasgo de compromiso en su selección del 27. En todas ellas, la huella del compromiso es menor. Continúa con las antologías de Domenchina (1946), Antonio González de Lama (en la revista *Espadaña*, hasta 1948), César González-Ruano, Alfonso Moreno, Federico Carlos Sáinz de Robles, Luis Alonso Schökel (1950), Moreno Báez (1952), Jorge Campos (1959) o José María Castellet (1960), antólogo que frente a las anteriores propuestas exagera el compromiso de la generación de la que se ocupa ya desde el prólogo. Resultan especialmente interesantes las discordancias que emergen entre lo planteado en los prólogos, en las poéticas explícitas incluidas a cargo de los poetas y en los poemas seleccionados.

Encarna Alonso Valero propone en «Compromiso para

una guerra y bajo una dictadura: antologías y canon» una noción de compromiso desde el bando republicano entendido como «compromiso político y forma de acción en el conflicto bélico» (80), un significado por tanto más restringido que el que se manejaba en el capítulo anterior. Debido a ello, afirma Alonso que la función canonizadora de las antologías del bando republicano es menor en tanto que la idea de compromiso se ha visto reforzada, lo que se evidencia en fenómenos como la anonimidad o el uso de pseudónimos. Frente a la actividad antológica republicana, de la que son ejemplos el *Romancero de la guerra civil* (1936), el *Romancero General de la guerra de España* (1937) o el *Homenaje al poeta Federico García Lorca*, el bando sublevado recurre más a menudo al término «antología» como rótulo de numerosas recopilaciones, en él ya patente la voluntad de crear un canon, no sólo poético, en cualquier caso, sino poético-ideológico. Advierte la autora de que al ser publicaciones más tardías no son tanto «textos de batalla como de legitimación» (86), lo que los diferencia de los anteriormente

mencionados. Serán ejemplos a considerar, todos de 1939, la *Antología poética del Alzamiento*, la *Corona de sonetos en honor de José Antonio Primo de Rivera y Lira bélica*. Esta oposición entre la labor antológica del bando republicano y del bando sublevado es la aportación más interesante del capítulo, que continúa con un repaso de posteriores muestras antológicas del bando franquista y de la apertura ideológica de antologías posteriores, empezando por la *Antología parcial de la poesía española*, publicada en 1946 por *España* con una nómina de autores algo más inclusiva. De las posteriores, se reflexiona a lo largo de varias páginas sobre la *Antología consultada de la joven poesía española* (anónima, pero bajo la responsabilidad de Francisco Ribes, 1952), propuesta como quicio en el que el campo literario y el campo político ya no son coincidentes y en la que se percibe «un claro compromiso crítico» (100) de la mano en parte de la inclusión de la poesía social. Finalmente, se recuerda el tomo de Leopoldo de Luis dedicado a la poesía social en *Poesía española contemporánea. Antología (1939-1964)*.

Ginés Torres Salinas aborda en «Algunas notas sobre el compromiso en las antologías del grupo poético de los años 50 (1960-1968)» únicamente cuatro antologías: *Veinte años de poesía española* y su edición aumentada *Un cuarto de siglo de poesía española*, de José María Castellet, *Poesía última* de Francisco Ribes y *Antología de la nueva poesía española*, de José Batlló. Aquí el compromiso, en tanto que la generación del 50 se suele poner en relación con la poesía social, ocupa un lugar relevante. Torres Salinas restringe el corpus, dentro de las antologías señaladas, a las poéticas explícitas de los poetas y a lo manifestado por el antólogo en sus introducciones, dejando de lado los poemas en sí más allá de su posible inclusión como textos comprometidos. Este enfoque deja de lado la ponderación entre la correspondencia teoría-práctica en el seno de la antología, pero permite poner de relieve el pensamiento literario de manera independiente a la práctica literaria de los autores. De la antología de Castellet analiza el prólogo para llegar a la conclusión de que «nociones cercanas a la del compromiso»

(125) funcionan como vehículo articulador y legitimador de los poetas seleccionados. Respecto al trabajo de Ribes, se abordan tanto la introducción del antólogo como las poéticas explícitas de los antologados; desde el texto inaugural, la intención social de los poetas se presenta como uno de los rasgos definitorios, mientras que en las poéticas se modula bajo la conocida polémica entre los partidarios de la poesía como conocimiento o como comunicación. La antología de Batlló, por su parte, se abre a los poetas de la generación del 70, lo que según Torres Salinas conduce a que el antólogo necesite cohesionar desde el prólogo una nómina poética más heterogénea: para ello recurrirá a la Guerra Civil como hito decisivo, para a la vez tomarla como punto de referencia temporal a la hora de distinguir las generaciones poéticas incluidas. El alejamiento de la poesía social requiere una comprensión más amplia de la noción de compromiso en esta antología. Las poéticas explícitas incluidas toman la forma de cuestionario de cinco preguntas, lo que limita la exposición del pensamiento poético de los au-

tores, pero a la vez permite una comparación más sencilla. El interés de un posible análisis paralelo de la noción de compromiso en los poemas antologados, y no sólo en las poéticas, se menciona al final del capítulo.

Si el magisterio poético de Antonio Machado rondaba los acercamientos comprometidos estudiados en los capítulos anteriores, Sergio Arlandis apunta en «Los novísimos y su examen de conciencia: bajo el compromiso de la ruptura» hacia la distancia que la estética novísima establece explícitamente respecto del poeta sevillano. Se propone, en efecto, un acercamiento diferente en los poetas de *Nueve novísimos poetas* españoles de Castellet (1970) a la noción de compromiso, que para Arlandis «quizá fuera afrontarlo de otro modo, superarlo definitivamente en beneficio de la libertad más absoluta, donde el Régimen poco podía hacer» (155); el compromiso, deduce, no será con el presente, sino con un futuro del que se palpaba la llegada de la posmodernidad. Además de la inaugural *Nueve novísimos poetas*, se recorren las manifestaciones en torno a la poesía de tipo so-

cial —ya sean críticas o, como en el caso de Vázquez Montalbán, nuevas propuestas de comprender lo social— en las antologías *Poesía social* (Leopoldo de Luis, 1965 y 1969), *Poetas españoles poscontemporáneos* (Batlló, 1974) o *Joven poesía española* (Pereda y García, 1979), prácticamente en exclusiva a partir de las poéticas explícitas de los poetas.

En «*Au-dessus de la mêlée?* Compromiso, canon y antologías poéticas en la escena del posfranquismo», Araceli Iravedra continúa con la relectura de la poética de los primeros años de la democracia, a la que ya ha dedicado otros trabajos. De las antologías fundacionales de los años ochenta destaca su papel definitivo en «acallar, o arrumbar por lo pronto a las cunetas del canon, toda huella emergente de compromiso poético e invalidar, así, el posible rebrote de una nueva poesía política» (186), subrayando la importancia de *Postnovísimos* (Luis Antonio de Villena, 1986), en la que, una vez hecha la advertencia de que el antólogo apenas repara en el compromiso de los antologados, explora el concepto de compromiso que se desprende de las

poéticas y poemas de Luis García Montero y Jorge Riechmann. Otra de las antologías estudiadas por Iravedra es *La generación de los ochenta* (José Luis García Martín, 1988), que continúa proponiendo la visión plural del panorama poético contemporáneo ya apuntada por Villena, pese a que buen peso de la nómina de autores escogidos corresponda a la poesía figurativa. Respecto a las corrientes más próximas al compromiso, aparecen la nueva sentimentalidad y el sensismo, con los nombres de Javier Egea, Luis García Montero y Álvaro Salvador, y Fernando Beltrán y Miguel Galanes respectivamente. Sobre ambas antologías la autora advierte de que los poemas seleccionados lo han sido por los poetas y no por el antólogo, aspecto que limita la ponderación de la importancia del compromiso en la elaboración de la antología. Entre la tradición clásica y la poesía de la experiencia se sitúa la antología de, otra vez, Luis Antonio de Villena *Fin de siglo* (1992), quien reconoce explícitamente la parcialidad de la selección e implícitamente la tibieza del compromiso en los poemas recogidos, frente, por

ejemplo, a un realismo sucio ya a las puertas. Pese a que la voluntad fuertemente comprometida de la poesía en los años ochenta, afirma Iravedra, no fue más allá de «brotes aislados» como la nueva sentimentalidad, «las más tempranas propuestas canónicas en forma de libro relativas a la poesía de nuestra democracia se hallan vinculadas a la formación de un canon del compromiso» (201) que continúa explorando en antologías de los noventa y del cambio de siglo como *La prueba del nueve* (Antonio Ortega, 1994), *Feroces* (Isla Correyero, 1998), *10 menos 30* (Luis Antonio de Villena, 1997) o *La lógica de Orfeo* (Luis Antonio de Villena, 2003). Este repaso a las antologías del periodo postfranquista constata que el compromiso «está lejos de ser un valor hegemónico en la poesía española finisecular; pero [...] tampoco nos hallamos ante un escenario por completo despoblado de voces afanadas en la restauración de las preocupaciones cívicas» (218-219).

María Paz Moreno relaciona en «Tomando la palabra: el género como compromiso en antologías femeninas españolas



recientes» la noción de compromiso y la inclusión de escritoras en el canon poético, extendida la acotación temporal pese a lo señalado en el título hasta los años 40 y restringiendo su corpus de estudio a las antologías exclusivamente femeninas (no considera, por tanto, las poetisas incluidas en antologías tanto de hombres como de mujeres). Además de señalar el compromiso implícito en esta labor editorial, Moreno se propone identificar hasta qué punto funciona esta noción a la hora de articular la antología, es decir, en el propósito del antólogo, pero también en los poemas y poéticas explícitas de las autoras. Se proponen como antologías femeninas canónicas *Las diosas blancas. Antología de la joven poesía española escrita por mujeres* (Ramón Buenaventura, 1985), *Conversaciones y poemas. La nueva poesía femenina española en castellano* (Sharon Keefe Ugalde, 1991), *Ellas tienen la palabra. Dos décadas de poesía española* (Noni Benegas y Jesús Munárriz, 1997), *Ilimitada voz. Antología de poetisas españolas, 1940-2002* (José María Balcells, 2003) y *Mujer que soy. La voz femenina en la poesía social y testimonial de los años 50* (Angelina Gatell,

2006), ésta última verdadero aporte concreto a la noción de compromiso manejada a lo largo del monográfico, que convive en este capítulo con «una nueva forma de compromiso en tanto que se trata de antologías con una clara conciencia de injusticia social y con el propósito de combatir la discriminación por razón de género en el campo de la historiografía literaria» (255).

Luis Bagué Quílez apunta en «El realismo... ¿sólo o con leche? Los 'otros' realistas en las antologías recientes» la nueva concepción del realismo que surge en los años noventa, desplegada no sólo como el «realismo singular» de Luis García Montero sino en el realismo sucio y en el realismo crítico o en el «realismo de indagación» de Jorge Riechmann; nuevo realismo que se hace hueco en antologías como la ya mencionada *Feroces. Radicales, marginales y heterodoxos en la última poesía española* (Isla Correyero, 1998), donde se muestra en toda la heterogeneidad del momento. Un realismo no necesariamente vinculado con la poesía social, afirma Bagué, es el que muestran antologías, ya del siglo XXI, como *Once*

*poetas críticos* (Enrique Falcón, 2007), *Esto no rima. Antología de poesía indignada* (Abel Aparicio, 2012) en la estela de las protestas pacíficas del 15-M o en similar línea *Marca(da) España* (Alberto García-Teresa, 2014), *En legítima defensa* (Remedios Sánchez García, 2014) y las anónimas *Disidentes* (2015) y *Humanismo solidario. Poesía y compromiso en la sociedad contemporánea* (2015). En ellas, el compromiso con la realidad del momento conduce a cierta comunidad temática en torno a tres núcleos, según Bagué: «la parálisis económica», «la sátira de la Europa de «las dos velocidades» y «la mediocridad de las expectativas y el colapso del estado del bienestar»» (273). Termina el capítulo con la consideración de antologías de tipo más generacional, desde las ya mencionadas en el volumen *10 menos 30* y *La lógica de Orfeo*, ambas de De Villena, hasta las más recientes como *La inteligencia y el hacha* (2010), del mismo antólogo, *Poesía ante la incertidumbre* (VV.AA., 2011) o *El canon abierto* (Remedios Sánchez, 2015). La conclusión que ofrece este trabajo es el alejamiento de la concepción anterior de realismo que,

no obstante, conserva la mirada comprometida hacia la realidad «aunque la mayoría prefieran una mirada de soslayo a una colisión frontal con el referente exterior» (293).

*El compromiso en el canon*, en definitiva, aborda de manera exhaustiva y sugerente la relación de la antología con la conformación de un canon poético vinculado a la noción de compromiso en el siglo xx y xxi, resaltando las funciones periodizadora, descriptiva y reorganizadora del campo literario y, con ello, su papel determinante en la historia de la poesía del último siglo. Haciendo un repaso de gran alcance de las antologías publicadas entre la generación del 27 y la estricta actualidad, la monografía hace patente la extensa nómina de antologías en el último siglo, así como da cuenta de la variedad de propuestas antológicas que conviven en un mismo tiempo, permitiendo comprender, como apunta Iravedra, el papel clave del género no sólo en la descripción sino en la propia reconfiguración del campo literario. Cabe resaltar igualmente el marco teórico expuesto con claridad por García, lo que aña-

dido a una profusa bibliografía enmarca el campo de estudio sirviendo de gran ayuda al interesado en el género de la antología. Se echa en falta, si acaso, una posible valoración de la cercanía de la antología con el manifiesto desde ese punto de vista periodizador o generacional mencionado, así como, según se indica en algunos lugares del volumen, el análisis de la relación entre prólogos, poéticas y poemas en el

contexto de las antologías. Esto permitiría una fructífera ponderación entre poética explícita y poética implícita –dos espacios en los que el pensamiento literario no siempre es coincidente– que aquí podría haber tenido ocasión de incluirse con acierto, más aún cuando algunos de los autores participantes han realizado excelentes incursiones en la materia.